

Presentación a nuestro cuarto número

Este cuarto número de la revista contiene la praxis de compañeros y compañeras de varios países de nuestra América. Abrimos la revista en la sección de Academia militante, con un texto que refiere a un hecho que ha marcado a la sociedad mexicana y puso en evidencia a nivel internacional el nivel de violencia ejercido por el Estado: la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural (ENR) “Isidro Burgos” de Ayotzinapa y el asesinato de 6 personas, el 26 de septiembre de este año. En su artículo, Beatriz Cadena da cuenta de cómo este hecho no es aislado, sino que forma parte de una política de amedrentamiento de las ENR y sus estudiantes, dejando claro que fue, y ha sido, desde el Estado que se han orquestado estos ataques.

En la sección de Conferencias y Entrevistas presentamos una conferencia de Catherine Walsh que aborda de manera crítica la apropiación del concepto de interculturalidad por parte del gobierno ecuatoriano para vaciarlo de contenido. El sustento de su argumento se encuentra en el análisis de las Unidades Educativas del Milenio, las Ciudades del Milenio y las propuestas de enmiendas referentes a los conocimientos colectivos. Walsh muestra que las políticas públicas del Estado ecuatoriano, a pesar de declararse plurinacional e intercultural, continúan fundamentándose en la modernización, la urbanización y la interculturalidad funcional. Esta conferencia resulta una invitación a analizar las prácticas de los discursos de interculturalidad.

En la sección de investigaciones en curso presentamos una visión panorámica de procesos que ocurren en Nuestra América a través de textos que abordan dos grandes temáticas: la educación y la (re)construcción identitaria.

En su artículo, Paola Vargas analiza la forma en que la Modernidad – Colonialidad ha estructurado un sistema educativo que alecciona a las personas para ser buenos ciudadanos y trabajadores, lo que implica actuar conforme a una serie de reglas impuestas e interiorizadas a tal grado que nos sentimos impotentes e incapaces de pensar de otra modo. Esos pensamientos subalternizados se ubican en los pueblos originarios del mundo, en los conocimientos tradicionales del Sur global, incluida América Latina. El texto es una invitación a poner “manos a la obra”, como dice la autora en sus palabras finales, en la deconstrucción de los saberes establecidos por las pedagogías alienantes que son aún hegemónicas en Nuestra América.

En el segundo artículo, Varina Traversa, realiza un análisis crítico de la “Propuesta Curricular y Organizacional para la Educación Secundaria de Jóvenes y Adultos de la Provincia de Buenos Aires” en Argentina. Para ello, parte de identificar que la educación para adultos es entendida en los programas oficiales como un eufemismo para referirse a los sectores de la población que no pudieron alfabetizarse o terminar sus estudios secundarios, en un

marco de implementación de “pedagogías de gerenciamiento” que se viene gestando desde la década de 1990, y que han abandonado las políticas del Estado de bienestar, planteando como único objetivo de la educación el logro de la titulación. Así, la reforma propuesta se presenta como una estrategia de compensación pero no de “justicia curricular”. En particular la autora realiza una crítica a la disminución de la presencialidad en este tipo de programas compensatorios, debido a tres factores: la autonomía del estudiante requerida es una práctica que se debe ir desarrollando y creando; se disminuyen contenidos de ciencias interpretativas y se “adiestra” a las personas en la adaptabilidad y flexibilización del mercado laboral y nos plantea, retomando a Paulo Freire, que la presencia del profesor es una presencia política en sí, por lo que al eliminar o reducir su presencia se pierden posibilidades de desarrollar una mirada crítica de su entorno.

En el cuarto artículo, Sueli de Lima Moreira presenta una serie de reflexiones a partir de la praxis con educadores de favelas del Brasil, de la que nace una propuesta didáctica intercultural, la “Mandala de Saberes” que viene favoreciendo el diálogo entre los saberes académicos y los saberes populares en su país, oponiéndose a la teoría del déficit sociocultural. El planteo gira en torno a que: los estudiantes por lo general son rotulados como sin saberes o “carentes”, pero en realidad son poseedores de otros saberes que la escuela desconoce, y muchas veces desafían a los profesores a re-conocerlos y a construir prácticas que los incluyan. La autora nos convoca a partir de esta propuesta didáctica a incluir estas voces en las escuelas.

Con el quinto artículo iniciamos los textos que dan cuenta de los procesos de reconstrucción de la identidad. El de Isabel de León analiza la forma en que tres integrantes del sector letrado de la sociedad dominicana del siglo XIX abonaron en la construcción de una identidad nacional que impuso una supuesta hispanidad e indianidad para desaparecer cualquier reconocimiento de la negritud. En este sentido, muestra que José Gabriel García y Manuel de Jesús Galván realizaron conscientemente una negación de la herencia y presencia negra para diferenciarse de Haití y la potencia de su revolución, liderada por población negra, al tiempo que los indígenas son señalados como parte de un pasado extinto, pero sólo para enaltecer a los hispanos y el legado civilizador prestado a la construcción de la República Dominicana. Al hacer esto, los escritos de García y Galván sentaron las bases de la imposición en Dominicana de una identidad, tal como señala la autora: “un pueblo mayoritariamente de afrodescendientes, se convirtió, por arte de la literatura y fuerza de la dictadura, en un país de indios imaginarios, descendientes de un indio creado por la pluma de un literato”. Pedro Francisco Bonó, por su parte, consideró el “mulatismo” como un elemento para la regeneración nacional e identificó a Dominicana como cultivadora de un “cosmopolitanismo racial”, diferenciándose de la “política ultranegra” haitiana. En el fondo, nos dirá la autora, aunque Bonó reconocía el

componente afrodescendiente de la república Dominicana, seguía pensando que el blanqueamiento era la única opción para la naciente nación, como era (y es) común en el pensamiento de las élites de Nuestra América. En suma, el texto de Isabel de León nos permite comprender la construcción de la negritud en el Caribe, así como el peso de los discursos decimonónicos en la identidad nacional contemporánea, cargados de contenidos racistas y coloniales que plantean como meta el “progreso”. De paso, muestra cómo se intentó denostar la revolución del pueblo haitiano, un proceso que es parte de luchas aún inconclusas...

Finalmente, el texto de Fortino Domínguez Rueda da cuenta de las estrategias de mimetización emprendidas por la población zoque migrante de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México, de la cual él forma parte. El autor inicia revisando los estudios sobre indígenas urbanos realizados en México que dan cuenta de estrategias de reproducción de la comunidad rural en el ámbito urbano, pero se cuestiona sobre qué pasa con los grupos de indígenas migrantes, como es el caso de los zoques, que son pequeños en población, no reproducen patrones de asentamiento en una sola colonia o barrio, ni trabajan de manera conjunta y/o en un área productiva específica. A partir de este cuestionamiento, Fortino Domínguez muestra cómo la estrategia de mimetización emprendida por la población zoque radicada en Guadalajara es resultado de la preeminencia de relaciones coloniales de dominación y reproducción de los discursos y prácticas racistas. No obstante, esa mimetización ocurre en el ámbito público, mientras que en el espacio del hogar -“puertas adentro”, en palabras del autor-, se reproduce la identidad zoque. Así, el texto que cierra la sección es una invitación a superar visiones dominantes acerca de los indígenas urbanos para dar paso a comprensiones más cabales de la diversidad de estrategias emprendidas.

Las reseñas con que cierra el número vuelven al tema de la violencia, tanto la estatal como la de los grupos de la delincuencia organizada. Consideramos que cada uno de los temas abordados pone en la mesa de discusión temas vitales para los países de la región, haciendo énfasis en las lógicas de dominación que nos oprimen, pero también en estrategias implementadas desde abajo para subvertirlas.

Jessica Visotsky
Directora

Sergio Enrique Hernández Loeza
Editor Jefe